

La "libertad", puro mito en EEUU

Escrito por David Brooks / La Jornada
Martes, 12 de Julio de 2011 05:04



La palabra "libertad" impone su mito por todo el país, desde la historia oficial sobre la fundación de la República hasta el discurso más reciente de cualquier político; está grabada en cada moneda,

está en los himnos y en los juramentos patrióticos, a veces junto a la palabra "justicia", a veces cerca del inescapable lema nacional "en Dios confiamos".

Pero resulta que el país "más libre del mundo" es el más encarcelado del planeta. Pero esta ley y este orden promovidos en nombre de la libertad no se aplican de manera pareja para todos. Hay una ley para los blancos y otra para los pobres, especialmente si son "minorías". Hay un orden para una recamarera y otro para un maestro del universo. Hay una ley para los inmigrantes y otro orden para los banqueros.

El veterano columnista Frank Rich, en la revista New York, lo resumió así al describir las acciones judiciales del gobierno de Barack Obama: "La seguridad pública durante la presidencia de Obama encerró a 393 mil inmigrantes indocumentados y a cero banqueros el año pasado."

Cuando Charles Ferguson ganó el Oscar al mejor documental este año, por su película Inside job, que examinó la crisis financiera de 2008, declaró al recibir el trofeo ante un público mundial: "Disculpenme, tengo que empezar señalando que tres años después de nuestra crisis financiera horrenda, causada por fraude financiero, ni un sólo ejecutivo financiero ha ido a dar a la cárcel, y eso está mal".

El país de la libertad tiene encarcelados a más de 2,3 millones de sus ciudadanos; con 5 por ciento de la población mundial, Estados Unidos tiene 25 por ciento de la población encarcelada mundial. Según la organización independiente The Sentencing Project, uno de cada 135 estadounidenses está encarcelado. Según el Centro Pew en los Estados, uno de cada 31 estadounidenses está sometido a supervisión por el sistema de justicia criminal (en prisión, bajo libertad condicional, en espera de juicio, etcétera).

El presupuesto para prisiones es el rubro de mayor crecimiento después del programa federal Medicaid en el país (se gasta entre 52 a 60 mil millones en prisiones en este país al año).

Entre los reos, hay un número de prisioneros políticos, y durante los últimos años muchos más encarcelados, detenidos o bajo investigación judicial por razones políticas, incluyendo activistas contra la guerra, todo justificado por la "guerra contra el terrorismo".

Pero la ley y el orden no se aplican igual ni en las prisiones. Casi 40 por ciento de los encarcelados en el país son afroestadounidenses, 21 por ciento hispanos y 34 por ciento blancos (en la población general del país los afroestadounidenses representan 12 por ciento, los hispanos alrededor de 14 por ciento). Más de 60 por ciento de la población en prisiones son minorías raciales o étnicas. Entre los hombres negros de 20 a 30 años de edad, uno de cada ocho está encarcelado.

Los hombres negros tienen 32 por ciento de probabilidad de estar encarcelados en algún momento de su vida; los latinos, 17 por ciento de probabilidad, y los blancos, sólo 6 por ciento, según tendencias calculadas de las cifras oficiales por el Sentencing Project. O sea, uno de cada tres afroestadounidenses y uno de cada seis latinos que nacen hoy acabarán encarcelados en algún momento de su vida.

Según la profesora de leyes Michelle Alexander, es su extraordinario nuevo libro *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*, "hay más africanos-estadounidenses bajo control correccional hoy día -en prisión o cárcel, en libertad condicional- que los que estaban esclavizados en 1850, una década antes de que comenzó la Guerra Civil".

Gran parte del enorme incremento en las filas de encarcelados -de 300 mil a fines de los setenta a 2,3 millones ahora- tiene que ver con la llamada "guerra contra las drogas". Esa guerra, afirman Alexander y otros críticos, incluyendo al ex presidente Jimmy Carter, se ha llevado a cabo casi exclusivamente en comunidades pobres minoritarias, a pesar de la evidencia oficial de que los afroestadounidenses y latinos usan y venden drogas casi de manera idéntica a los blancos.

Peor aun, de los aproximadamente 500 mil encarcelados por droga, la gran mayoría son por posesión (en años recientes, 4 de cada 5 arrestos fueron por posesión, sólo uno por venta), y la abrumadora mayoría por marihuana.

El incremento sin precedente de encarcelados aquí llevó a que, en mayo de este año, la Suprema Corte de Estados Unidos ordenara al estado de California liberar aproximadamente 46 mil reos -una cuarta parte de la población encarcelada en el estado- durante los próximos

La "libertad", puro mito en EEUU

Escrito por David Brooks / La Jornada
Martes, 12 de Julio de 2011 05:04

dos años, al determinar que las condiciones creadas por la sobrepoblación estaban provocando "sufrimiento innecesario y muertes".

En estos últimos días estalló una huelga de hambre por cientos de prisioneros en por lo menos 11 de las 33 prisiones de California, en protesta por condiciones que denuncian como "cruelles e inhumanas". Todo empezó en una unidad de seguridad máxima donde los reos son mantenidos en aislamiento extremo: en celdas sin ventanas y sin sonido, donde se pasan casi 23 horas al día con una salida a un patio para caminar durante una hora. Los reos también demandan mejor alimento, ropa contra el frío y el derecho a una llamada telefónica al mes, reportó Los Ángeles Times.

Pero para algunos enjaulados sí hay esperanzas. La semana pasada se llegó a un acuerdo histórico en este país: los Productores de Huevo Unidos y la Humane Society, organización dedicada a proteger el trato de animales, proclamaron que habrá "una mejora histórica" para millones de gallinas, cuando poco a poco se trasladen de sus "jaulas apretadas" a unas más amplias, lo que les permitirá "expresar su comportamiento natural", reportó la agencia Ap.

Como afirmó el gran pensador estadounidense del siglo XIX Henry David Thoreau: "Bajo un gobierno que encarcela injustamente a cualquiera, el lugar verdadero para un hombre justo es también una prisión". Thoreau, al no pagar impuestos por su oposición a la guerra de Estados Unidos y México y la esclavitud, fue encarcelado brevemente en 1846.